



Revista AUS

ISSN: 0718-204X

ausrevista@uach.cl

Universidad Austral de Chile

Chile

Quintana Meléndez, Paula

De lo urbano generalizado y la Mega-Región Central de Chile. El caso de la relación entre  
Santiago y Valparaíso.

Revista AUS, núm. 21, enero, 2017, pp. 38-43

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281753394006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

- ▲ **Palabras clave/** Mega-región central, ciudad global, explosión/implosión urbana, desarrollo territorial.
- ▲ **Keywords/** Central Mega-Region, global city, urban sprawl/implosion, land-based development.
- ▲ **Recepción/** 15 septiembre 2015
- ▲ **Aceptación/** 19 noviembre 2015

## De lo urbano generalizado y la Mega-Región Central de Chile. El caso de la relación entre Santiago y Valparaíso.

From mainstream urban and Chile's mega central region. The case of the relationship between Santiago and Valparaíso.

**Paula Quintana Meléndez**  
Socióloga y Magíster en Gestión y Políticas Públicas de la Universidad de Chile, Santiago, Chile.  
Académica Universidad de Valparaíso, Chile.  
paula.quintana@uv.cl

**RESUMEN/** El ensayo analiza la mega-Región Central de Chile o la Región Central, como fue definida por el estudio CIDU/ODEPLAN y, en particular, la relación entre las ciudades de Santiago y Valparaíso, reconociendo paralelamente en Santiago rasgos de ciudad global conectada a cadenas de beneficios globales, y en la de Valparaíso, indicadores que muestran un decaimiento creciente en su desarrollo. Para analizar estas tendencias, primero se desarrolla una revisión conceptual del proceso de metamorfosis urbana, comenzando por la noción de lo urbano generalizado (Lefebvre 1970) y de urbanización planetaria (Brenner 2013), para luego analizar especialmente los conceptos de ciudad global y mega-región, fundamentalmente de acuerdo a los estudios de Sassen (1991; 2007). Queda planteada la pregunta de si la comprensión de mega-región implica una redistribución de beneficios entre Santiago y Valparaíso. **ABSTRACT/** The paper discusses the mega-Central Region of Chile or Central Region, as defined by the CIDU/ODEPLAN study. A particular focus is placed on the relationship between the cities of Santiago and Valparaíso. Santiago is acknowledged as an international city connected to global benefit chains, and, at the same time, Valparaíso is found to have growing decline features in terms of its development. To discuss these trends, we first need to develop a conceptual revision of the urban metamorphosis process, starting from the notion of the complete urbanization of society (Lefebvre 1970) and planetary urbanization (Brenner 2013), to then focus particularly on the concepts of global city and mega-region, mainly based on the studies by Sassen (1991; 2007). The question is raised of whether the understanding of the mega-region implies a redistribution of benefits between Santiago and Valparaíso.

En el año 1971, el Centro Interdisciplinario de Estudios Urbanos de la Universidad Católica (CIDU), en convenio con la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), realizó el estudio *Región Central de Chile: Perspectivas de Desarrollo* (CIDU/ODEPLAN, 1971), referido a lo que extendidamente se entiende hoy por Macrozona Central del país.

Más de 40 años después, muchos de los problemas detectados en ese estudio persisten o se han intensificado y, al mismo tiempo, se han producido profundas transformaciones en las formas de vida locales y mundiales, que van desde cambios de carácter radical en la institucionalidad política chilena y latinoamericana hasta transformaciones económicas y sociales de alcance global. Se ha experimentado una metamorfosis en los procesos de urbanización (De Mattos 2010) y una revisión epistemológica de los conceptos que analizan estos procesos. ¿Por qué concentrarnos en la relación

entre Santiago y Valparaíso en el marco de la mega-región? Primero, porque ambas constituyen ciudades insertas en las áreas metropolitanas de mayor concentración de población del país y, por cierto, de la mega-región. Es especialmente interesante analizar si Santiago puede ser entendida como una ciudad global y, de serlo, cuáles son las dinámicas que se detonan entre ambas ciudades, conurbaciones del Gran Santiago y Gran Valparaíso. Resulta relevante, asimismo, considerar el proceso de expansión urbana de Santiago hacia la mega-región y, en particular, hacia el Gran Valparaíso (imagen 1).

Valparaíso ha sido reconocida tradicionalmente como la segunda ciudad con mayor importancia del país, lo cual consigna un valor simbólico y material. Sin embargo, este último aspecto ha expresado progresivamente un deterioro en su actividad económica, condiciones socioeconómicas y vitalidad demográfica, lo cual ya fue demostrado en el estudio de la década de los 70s.

Hoy Valparaíso es una ciudad con alta valoración patrimonial, contando desde el año 2003 con una declaratoria de sitio de patrimonio mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO<sup>1</sup>), asociada a la condición de ciudad puerto que la caracterizó desde sus orígenes. En imagen 2 se destaca su particular morfología de anfiteatro en torno a la bahía, albergando un patrimonio cultural cuyos orígenes se encuentran en la actividad marítimo-portuaria de la globalización temprana del siglo XIX.

En este marco, nos preguntamos en qué medida los fenómenos de expansión/implosión (Lefebvre 1970) de la ciudad de Santiago inciden en Valparaíso, considerando el proceso de globalización y la inserción de Santiago como punto nodal de conexión a tal proceso. Si es así, es decir, si Santiago es una ciudad global ¿cómo incide en las transformaciones urbanas de Valparaíso?

La naturaleza de estas aglomeraciones urbanas<sup>2</sup> es dinámica y experimenta un proceso de metamorfosis. Expresión de ello es que las ciudades se pueden concentrar, expandir, “transformar de manera continua, pero siempre a través de densas redes de relaciones con otros lugares, territorios y escalas, incluidos los ámbitos tradicionalmente clasificados como ajenos a la condición urbana” (Brenner 2013).



**Imagen 1.** Áreas Metropolitanas de Santiago y Valparaíso. En Santiago se encuentran las 32 comunas comprendidas en la provincia de Santiago, más las comunas de San Bernardo y Puente Alto. Para Valparaíso, se incluyen las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Concón (fuente: Elaborado por Camilo Riffo en base a Google Maps).



**Imagen 2.** Vista del Muelle Barón y Bahía de Valparaíso. La ciudad se construye en su relación con el mar, como ciudad - puerto, lo cual ha estado presente en su identidad, valoración patrimonial y relación con Santiago (fuente: La autora, 2015).

<sup>1</sup> Sigla en inglés de *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*.

<sup>2</sup> De Mattos (2015), citando a Remy (2001) señala que la aglomeración participa en la formación de un espacio red, explicándolo mediante la metáfora de “archipiélago urbano”.



**Imagen 3.** La ciudad de Santiago presenta atributos de una ciudad globalizada, existiendo barrios y zonas donde se sitúan actividades de alta concentración del capital, significativamente conectadas a circuitos globales, lo que se expresa en sus características. Vista de Santiago, Barrio El Golf y Providencia (fuente: The Clinic online 6 de agosto de 2014).

Lefebvre (1970) señala que la concentración de la población se produce al mismo tiempo que la de los medios de producción construyendo un tejido urbano que prolifera y predomina desde lo urbano sobre lo rural, de tal modo que este proceso no se enmarca en los límites de la ciudad, sino que comienza a manifestarse como un fenómeno constante: lo urbano se generaliza.

Refiriendo a Lefebvre, en *Tesis de Urbanización Planetaria*, Brenner releva la relación dialéctica entre los momentos de concentración y extensión, de implosión-explósión, los cuales no ocurren en un lugar, pueblo o ciudad específica, si no que se “genera una «problemática», un síndrome de condiciones, procesos, transformaciones, proyectos y luchas emergentes, que se conecta a la generalización desigual de la urbanización a escala planetaria” (Brenner 2013). En el proceso de globalización, la producción social del espacio de carácter urbano se universaliza. A partir de esta visión, Brenner discute el concepto de “ciudad global” analizado por Sassen, en la medida que se comprenden como lugares delimitados.

En *Elementos Teórico y Metodológicos para el Estudio de la Ciudad Global* (Sassen 1991), desarrolla siete hipótesis:

**1)** existen funciones de carácter central que se ejecutan en dispersión geográfica respecto a las actividades económicas globalizadas; **2)** las empresas subcontratan funciones centrales; **3)** las empresas especializadas en mercados y servicios globales están sujetas a economías de aglomeración; **4)** en la medida que las empresas subcontratan, pueden localizarse en lugares no sujetos a economías de aglomeración; **5)** las empresas de servicios especializados deben ofrecer servicios globales, redes transnacionales entre ciudades; **6)** los altos ingresos de las grandes empresas aumentan la desigualdad de las ciudades; **7)** creciente informalización de actividades económicas no competitivas en circuitos globales.

Atendiendo estos atributos, cabe preguntarse entonces: ¿es Santiago una ciudad global? El año 2008, el Grupo de Estudios sobre Globalización y Ciudades Mundiales (CaWC<sup>3</sup>) realizó un estudio donde clasificó a las ciudades de acuerdo a su mayor o menor inserción en los procesos globales, clasificándolas en categorías desde

(Alfa++) hasta (Gama-). En la primera clase se encuentran Londres y Nueva York exclusivamente. Santiago de Chile se clasifica en la categoría (Alfa-), junto a Los Ángeles, Ciudad de México y Sao Paulo, entre otras (GaWC 2008).

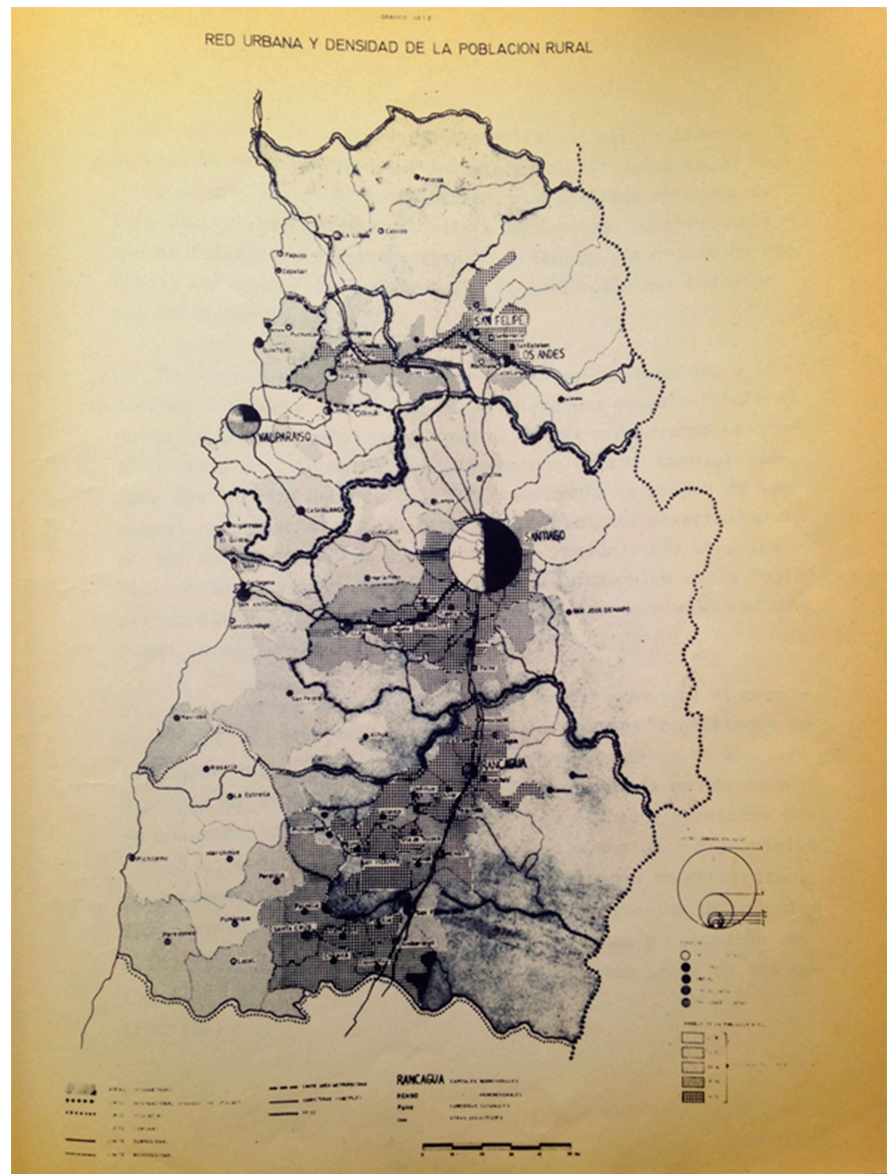
Por otra parte, el año 2007, MasterCard desarrolló un ranking sobre Ciudades Centros Mundiales de Comercio, lo que se puede entender como directamente asociado a la condición de ciudad global. En el listado de las 50 ciudades mejor posicionadas, Santiago se encuentra en el lugar 39 (Mastercards 2007).

Al menos a la luz de estos estudios, sí podríamos atribuir a Santiago la característica de ciudad global (imagen 3). Sin embargo, desde el punto de vista de lo urbano generalizado, cabe cuestionarse la existencia de ciudades globales como lugares delimitados. Si se considera la dialéctica de implosión-explósión, ya desarrollada por Lefebvre (1970) y De Mattos (2010), entre otros, el énfasis de la lectura está en los procesos. Como sostiene Brenner, esta dialéctica “es un horizonte analítico, empírico y político esencial para cualquier teoría crítica de urbanización en esta primera parte del siglo XXI” (Brenner 2013).



Pero volvamos a la revisión de los enfoques epistemológicos respecto a la metamorfosis urbana en la globalización. Méndez (2008) realiza una revisión de la producción teórica de los últimos años, identificando tres enfoques: el de las *ciudades globales*, al que ya hicimos referencia; el de *red de ciudades mundiales*, citando autores como Peter Taylor; y *ciudades-región globales*, identificando como principales exponentes a Scott, Storper y Soja. Detengámonos en este último concepto de “ciudad-región global” propuesto por Scott y asociado al proceso de “transición postmetropolitana”, desarrollado por Soja. La noción de ciudad-región-global reconoce contextos mayores socioinstitucionales, culturales y políticos, considerando a las ciudades en el espacio de los flujos (Méndez 2008).

Para analizar nuestra área de interés, la Macrozona Central de Chile, vamos a considerar el enfoque de mega-región que ha desarrollado Sassen: la mega-región resulta del crecimiento de la población en un contexto geográfico donde ciudades y áreas metropolitanas se mezclan entre sí. Y esto, en efecto, conduce a infraestructuras interregionales, notablemente transporte y electricidad, y varias formas de planificación y coordinación regional, como puede ser observado hoy (Sassen 2007). La ventaja de este enfoque es que permite comprender territorios más extensos que abarcan áreas metropolitanas conectadas a los procesos globales, otras de menor jerarquía, ciudades subordinadas y territorios que las circundan. Todos ellos, contienen distintos niveles de conexión en funciones, infraestructura y tipos de actividad. Como indica Sassen, la escala de mega-región puede conectar ‘ganadores’ con ‘perdedores’. Identificar las redes que este espacio mega-regional posibilitaría, y asimismo, formular políticas orientadas a detonar procesos de desarrollo territorial y de integración de sectores más rezagados en relación a circuitos de distribución de beneficios.



**Imagen 4.** Imagen de la Región Central de Chile, propuesta por el estudio CIDU/ODEPLAN con el propósito de desconcentrar Santiago y redistribuir beneficios hacia Rancagua y Valparaíso (fuente: CIDU/ODEPLAN 1971).

Analicemos entonces el enfoque de mega-región respecto a lo que hoy se ha denominado Macrozona Central de Chile, cuya ciudad central corresponde a la ciudad de Santiago, y que, como revisamos, asumiría atributos de ‘ciudad global’ y que, por otra parte, como mega-región, concentra a más de la mitad de la población nacional y de su Producto Interno

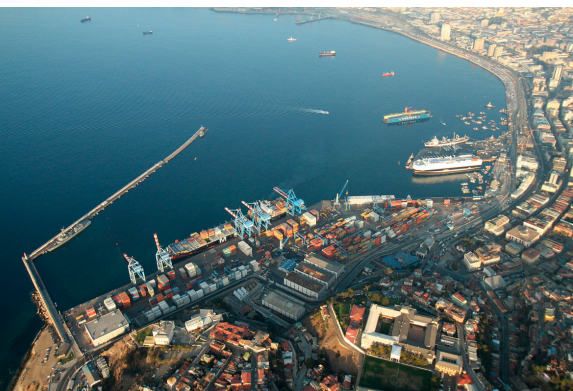
Bruto (PIB). Esta macrozona (imagen 4) comprende la Región Metropolitana, las Regiones de Valparaíso y la Región del Libertador Bernardo O’Higgins. El estudio *La Región Central de Chile* (CIDU/ODEPLAN 1971) ya en 1971 identificaba el mismo territorio, aunque con una división política-administrativa diferente basada en provincias, vigente a esa fecha.

El estudio indica que esta zona concentraba poco más de la mitad de la población nacional, un 60% del PIB, el 70% del empleo nacional y similar proporción del valor agregado industrial, además de encontrarse en ella la sede del Gobierno Central (Santiago) (CIDU/ODEPLAN 1971). De acuerdo a este análisis, el alto grado de crecimiento de la macrozona central obedece, fundamentalmente, al crecimiento del Gran Santiago, fenómeno que responde a dos procesos de concentración: la actividad industrial y la administración central del Estado. Como contraparte, la situación de las provincias de Valparaíso y Rancagua ya entonces iba mostrando un deterioro en cuanto a su actividad económica, en la emigración de la población joven y de mayor nivel educacional hacia el Área Metropolitana de Santiago. Esta manifestación da cuenta de una de las características que Sassen comprende en las mega-regiones: la disparidad de las ciudades y los territorios, y la tendencia a la aglomeración urbana y actividad económica de la ciudad central, en este caso Santiago. Lo que significa, a su vez, una presión en el funcionamiento de la vida de la ciudad metropolitana (contaminación y segregación urbana). Otra característica de la mega-región es contar con infraestructura que conecte a los centros urbanos. En nuestro caso, la Región Central cuenta con conexiones de infraestructura de transporte importantes.

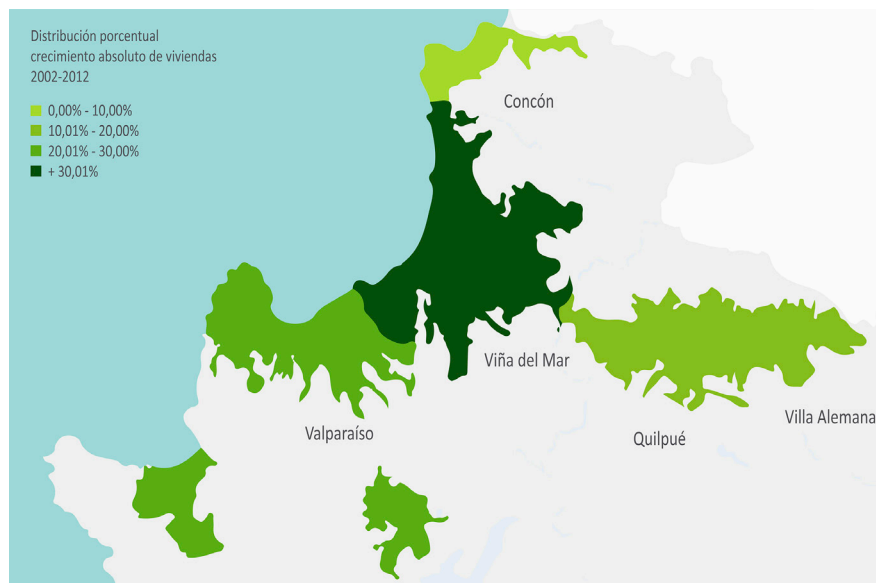
Tal es el caso de la Ruta 68, que conecta Santiago con Valparaíso y Viña del Mar, y la Ruta 5 Sur, que conecta Santiago con Rancagua. Ello, por cierto, constituye una oportunidad básica para el desencadenamiento de flujos distributivos dentro de la macrozona. Las ventajas que ofrece una mega-región, indica Sassen, también radican en que "ellas contienen ciudades extremadamente densas con recursos y tipos de talento diversos" (Sassen 2007). En este plano, el Gran Valparaíso y la ciudad de Rancagua ofrecen, particularmente, estos talentos diversos. En el estudio de la *Región Central* (CIDU/ODEPLAN 1971) el argumento principal en el cual se sustenta la factibilidad de potenciar el desarrollo de los centros de menor jerarquía y mayor dependencia se explica por sus trayectorias y talentos especializados. Respecto al Gran Valparaíso, se identifican tres capacidades con trayectoria histórica y potencialidades de desarrollo: la actividad portuaria y servicios asociados en Valparaíso (imagen 5); el turismo, especialmente en Viña del Mar; y la educación superior y servicios para acoger a la población universitaria en ambas ciudades. Respecto a la tendencia de expansión, resulta interesante tener presente el Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso o PREMVAL (Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU] 2014). Este señala que "el Área Metropolitana de Valparaíso

se estructura en un enfoque de corte continental además de marítimo. Esto implica una estrecha relación con la del Área Metropolitana de Santiago y la Macrozona Central" (MINVU 2014). La zona urbana ya normada alcanzaba 22.785 ha anexando 20.214 ha de extensión urbana con la nueva norma (MINVU 2014). Este cambio reciente a la condición del suelo indudablemente obedece a una decisión institucional que confirma y promueve, en sus consecuencias, la tendencia a la expansión urbana y lo urbano en general.

Un estudio realizado por la Cámara Chilena de la Construcción a partir del Censo 2012 (CChC 2013) señala que el Área Metropolitana de Valparaíso es la segunda ciudad con mayor concentración de viviendas en el país (6,12%). La tasa de crecimiento de población fue mayor que la nacional, a excepción de la comuna de Valparaíso. Sin embargo, es relevante observar que Valparaíso revirtió la tendencia decreciente que experimentó en el anterior período intercensal, 1992-2002. Pero el estudio demuestra, además, que a pesar de la baja tasa de crecimiento poblacional de la comuna de Valparaíso, el número de viviendas absoluto se triplicó entre 1992 y 2012 (imagen 6). El fenómeno debe ser investigado. Sin embargo, si consideramos los factores disminución de habitantes, aumento de viviendas y agregamos la tendencia a la segunda vivienda en el litoral por parte de población de Santiago, quizás encontraremos una respuesta.



**Imagen 5.** La actividad portuaria ha tenido un rol preponderante en la identidad y desarrollo de Valparaíso. Vista del Puerto de Valparaíso (fuente: Galería de Imágenes Empresa Portuaria Valparaíso).



**Imagen 6.** En Valparaíso el crecimiento de viviendas se ha triplicado y la población ha disminuido. La imagen muestra el crecimiento absoluto de viviendas 2002-2012 en el Gran Valparaíso (fuente: Elaborado por la Cámara Chilena de la Construcción Minuta CTR N° 4, 2013).



El proceso de litoralización se puede comprender como “la preferencia en la localización de la población y la actividad en los corredores naturales y de infraestructuras de comunicación costeros (...) en un espacio reducido y a la presencia de actores con preferencias, motivaciones y expectativas sobre el territorio muy diferenciadas cuando no contrapuestas” (González 2008). Si aplicamos el concepto al litoral central de Chile, es posible evidenciar cómo estas preferencias se han traducido en un incremento de la inversión inmobiliaria para materializar la segunda vivienda. Esta búsqueda puede ser asociada a los efectos negativos de la metropolización, tales como la contaminación, la saturación de la infraestructura, factores que impulsan a la población santiaguina a desplazarse hacia el litoral más próximo por fines de semana o períodos cortos (es decir, al litoral de la Región de Valparaíso y, en mayor medida, Viña del Mar y Concón). Sin embargo, hay evidencias de una tendencia emergente en Valparaíso, la que se expresa en la oferta de proyectos inmobiliarios donde lo más valorado es la vista a la bahía desde el anfiteatro y disfrutar de valores patrimoniales de la ciudad (imagen 7). Esta tendencia trae como consecuencia fenómenos como la gentrificación, reemplazando las antiguas viviendas y población originaria por modernos *lofts* o edificios en altura con vista al mar, claramente una expresión de destrucción creativa. Nombraremos tres ejemplos: la demolición del histórico Ex Hospital Ferroviario en el Cerro Barón para construir el complejo habitacional Mirador Barón (imagen 8); la demolición del Hospital Alemán en el Cerro Alegre para construir el Conjunto Magnolio; el proyecto inmobiliario Parque Pumpín, que demolió la Casona Pumpín y se emplazará sobre 12 ha de parques privados en el Barrio O'Higgins.



**Imagen 7.** En Valparaíso se manifiesta una presión inmobiliaria por edificación en altura en el litoral y el anfiteatro. Vista del Borde Costero y Anfiteatro de Valparaíso (fuente: Axel Ekdahl).



**Imagen 8.** Demolición del Ex Hospital Ferroviario del Cerro Barón de Valparaíso, lugar de alto valor patrimonial. En su reemplazo se instalan edificios de departamentos con vista privilegiada a la bahía (fuente: Fidel Rudolffi 2014).

Termino con una reflexión haciendo una convergencia entre las oportunidades que ofrece el enfoque de mega-región de Sassen y el estudio de *Región Central* de 1971, en vistas de generar cadenas de redistribución de beneficios entre territorios ‘ganadores’ y ‘rezagados’, aceptando ambas calificaciones para Santiago y Valparaíso respectivamente. Las recomendaciones, materia de política pública, del estudio para Valparaíso fueron:

- 1)** potenciar la actividad portuaria y con ello el comercio exterior;
- 2)** fortalecer la base ya existente de Educación Superior, y
- 3)** turismo para el mercado nacional e internacional.

Todas ellas actividades que muestran una trayectoria histórica en la ciudad de Valparaíso, especialmente las dos primeras. Con ello, quisiera recordar en Sassen la “economía del conocimiento y el lugar”: “una ciudad o región necesita ser construida sobre las especificidades de su historia económica en orden a alcanzar una diferenciación especializada (altos niveles de complejidad) para desarrollar su economía del conocimiento” (Sassen 2007). Quizás estos sean los elementos de identidad de lugar, de especialización económica, y la contribución que Valparaíso puede realizar a la mega-región, al ensamblaje con la metrópolis que camina en el complejo proceso de urbanización planetaria. ▲▲

## REFERENCIAS

- Brenner, N., 2013. “Tesis sobre la urbanización planetaria.” *Nueva Sociedad*, 243, 38-66.
- Cámara Chilena de la Construcción, 2013. *Minuta CTR N° 04. Análisis y Conclusiones. Resultados Preliminares Censo 2012*. Disponible en: <http://www.cchc.cl/uploads/archivos/archivos/Minuta-CTR-N%C2%BA-04-ANALISIS-Y-CONCLUSIONES-RESULTADOS-PRELIMINARES-CENSO-2012.pdf>
- CIDU/ODEPLAN, 1971. *Región Central de Chile: Perspectivas de Desarrollo*. Santiago: CIDU.
- De Mattos, C., 2015. *Revolución Urbana. Estado, Mercado y Capital en América Latina*. Santiago: RIL Editores.
- De Mattos, C., 2010. “Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado.” *Revista de Geografía Norte Grande*, 47, 82.
- Equipo Macro Zona Central CIDU, 2014. “Síntesis del estudio Región Central de Chile: Perspectivas de Desarrollo.” *EURE* 2 (6), 8-27.
- Globalization and World Cities, 2008. *The World According to GaWC*. Disponible en: <http://www.lboro.ac.uk/gawc/world2008t.html>
- González, F., 2008. *El papel de los destinos turísticos en la transformación sociodemográfica del litoral español*. Boletín de la A.G.E. N° 47, España.
- Lefebvre, H., 1970. *La Révolution Urbaine*. Paris: Editions Gallimard.
- Mastercards, 2007. *Worldwide Centers of Commerce*. Abstract 2007.
- Méndez, R., 2008. *Procesos recientes en regiones metropolitanas: transformaciones económicas y reorganización territorial. Algunas interpretaciones y debates actuales*. Coloquio Ibérico de Geografía, Alcalá de Henares.
- MINVU, 2014. *Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso 2014*.
- Sassen, S., 2007. “El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: empujando las opciones de políticas y gobernanza.” *EURE*, 100, 33.
- The Clinic, 2014. (Consultado el 21 de agosto 2015). *En HD: Las postales que dejó el lindo Santiago post-lluvia*. Disponible en: <http://www.theclinic.cl/2014/08/06/en-hd-las-postales-que-dejo-el-lindo-santiago-post-lluvia/>